

PARROQUIAL

STA. M.^a LA REAL DE LA CORTE
OVIEDO

La Epifanía del Señor

“Pues cuando hubo nacido Jesús en Belén de Judá, en tiempo de Herodes el rey, he aquí que unos Magos vinieron del Oriente a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente, y venimos a adorarle. Y el rey Herodes, cuando lo oyó, se turbó, y todo Jerusalén con él. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes y los escribas del pueblo, les preguntaba dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judá, porque así está escrito por el Profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales de Judá, porque de ti saldrá el caudillo, que gobernará a mi pueblo de Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó de

ellos cuidadosamente del tiempo en que les apareció la estrella, y encaminándoles a Belén, les dijo: Id a informaros bien del Niño; y cuando lo hubiereis hallado, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarle. Ellos, luego que esto oyeron del rey, se fueron; y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se paró sobre donde estaba el Niño. Y cuando vieron la estrella, se regocijaron en gran manera. Y entrando en la casa, hallaron al Niño con María, su Madre, y postrándose le adoraron; y abiertos sus tesoros, le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. Y habida respuesta en sueños que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.
(S. Mat., II, 1-12).

¡Qué hermosa, qué provechosísima lección de obediencia a las inspiraciones del Cielo nos dan Gaspar, Melchor y Baltasar! Vieron destacarse entre los demás astros una estrella, la que había sido predicha a sus ascendientes para anunciar el nacimiento de un divino Niño de las entrañas de la Virgen Madre; y, al instante, abandonando sus parientes y amigos, sus palacios y sus reinos, parten animosos en seguimiento de la misteriosa estrella y en busca del recién nacido. ¿Por qué no imitan todos los cristianos a esos tres reyes del Oriente? ¿No saben ellos, mucho mejor que los Magos, que cuando Dios

llama, no hay que vacilar ni diferir, sino obedecer al punto y de todo Corazón?

Doce días llevaban de marcha nuestros Magos, cuando súbitamente desapareció la estrella que los guiaba. No por esto retrocedieron, sino que, muy seguros del Dios que los había llamado, éntanse por Jerusalén y a cuantos tropiezan, sin excluir al mismo Herodes, preguntan: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? ¡Qué noble valor, qué intrepidez, qué valentía la de los Magos! ¡Qué incalificable cobardía la de muchos de nosotros, a quienes el temor de parecer cristianos nuestros

labios cierra cuando debiéramos hablar, explicándonos como buenos discípulos de Jesucristo!

Salen de Jerusalén los Magos, y, de nuevo, los guía la estrella hasta el establo, donde se detiene, vertiendo sobre él sus deslumbradores rayos. Y en él penetran los tres reyes, encontrándose con un niño recién nacido, envuelto en pobrísimos pañales y en la paja acostado. Pero en ese Niño la fe les hace ver al Mesías, al Hijo de Dios, hecho hombre, Rey del cielo y de la tierra; por esto postrándose le adoraron y ofrecieron oro, incienso y mirra en reconocimiento de su realeza, de su divinidad y de su humanidad. Nosotros podemos y debemos ofrecerle también oro, socorriendo al pobre con limosnas; incienso, mediante el ejercicio diario de fervorosa oración, y mirra, sacrificándonos por El.

Sección catequística

BAUTISMO SOLEMNE

Os hablaba el otro día de la materia y forma que se ha de emplear en el *Bautismo de necesidad*; y aunque parezca una cosa tan sencilla, yo os recomiendo que volváis a leer aquel articulito y lo grabéis bien en vuestra memoria, por si alguna vez os veis en el caso de tener que bautizar. Permitidme que insista en repetir que de ese acto depende la salvación de un alma, el más importante de todos los negocios del hombre.

Y vamos ahora a referirnos a ese mismo asunto en el *Bautismo solemne*, que se llama así porque se ejecuta siguiendo las leyes litúrgicas, sabiamente dispuestas por nuestra Madre la Iglesia, para que nos pene-

tremos bien de la importancia de este Sacramento.

La materia es la misma que para el bautismo de necesidad, el agua natural; pero ha de estar bendecida con la bendición especial para este Sacramento, lo cual se hace principalmente en los Oficios del Sábado Santo y en la Vigilia de Pentecostés. Y la forma, es decir, las palabras que han de decirse, son exactamente las mismas que en el de *necesidad*: "Yo te bautizo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"; pero que el sacerdote dice en latín porque es la lengua usada por la Iglesia.

Una de las cosas que distinguen este Bautismo del de necesidad es que en el Bautismo solemne se impone un nombre al que se bautiza. Este nombre suele ser elegido por los padrinos o por los padres de la criatura; pero bueno será copiar aquí la disposición de la Iglesia sobre este punto, para que los que elijan el nombre no obliguen a los párrocos a contrariar su voluntad. Dice así: *Los párrocos procuren que se imponga un nombre cristiano al que se bautiza; y si no pueden conseguirlo, al nombre que le pongan sus padres, añadan el de algún santo y escriban los dos nombres en el registro de bautizados.*

Dejaos de nombres tontos padrinos y padres, y ponedles nombres de algún santo, que les sirva, como patrono, de protector y guía en los muchos peligros en que se han de ver, así materiales como espirituales.

Nuestra estrella

Son un prodigio los niños inventando soluciones a las preguntas que se les hacen. La última trataba de la estrella que nos ha de servir de

guía como a los Magos; y ponen, no sólo una estrella, sino una constelación. Ved las soluciones:

- 1.^a La estrella es Dios.
- 2.^a Es la Sagrada Escritura.
- 3.^a Es la Iglesia, como la columna de fuego de los israelitas.
- 4.^a Es la doctrina de Cristo.
- 5.^a Son los Mandamientos.
- 6.^a Es la fé, *luz que arde en medio de las tinieblas*.
- 7.^a Son los llamamientos de Dios.
- 8.^a Es la conciencia.
- 9.^a Son nuestros maestros y superiores.
- 10.^a Es la Santísima Virgen, *estrella de la mañana*.
- 11.^a Es el Angel de la Guarda.
- 12.^a Es el confesor.

Cada uno dá razones para su solución; y es verdad que todos dan en el *quid*, pues todas esas son buenas estrellas, que nos conducirán a Cristo, como a los Magos la suya. Lo que hace falta es que nosotros sigamos fielmente nuestra estrella sin reparar en dificultades, como lo hicieron ellos.

Ahora otra pregunta y no más: *Casos de niños que imitan al rey Herodes*. A ver quien pone más casos.

Un cuentito de Reyes

Luisín era un niño modelo: muy obediente a sus padres, muy asiduo en asistir a la escuela y al Catecismo, portándose muy bien en estos Centros, nada amigo de andar en riñas con los demás niños, etc., etc. Y como era tan bueno, todos los años le traían los Reyes un buen regalo.

—Mamá—dijo un día de víspera de la simpática fiesta—: ¿qué me traerán los Reyes este año?

—No sé, hijo mío, no sé qué te

traerán—le contestó su madre, dejando correr por sus mejillas dos gruesas lágrimas.

Era el padre de Luisín un honrado obrero. Nunca había faltado en su casa pan y alegría; pero aquel año estaba muy malo. Llevaba varios meses sin trabajo, y habían agotado ya todas las reservas; hasta hambre pasaban la mayor parte de los días.

Llegó la noche, y el niño puso su bota como de costumbre. La bota estaba completamente destrozada.

—Mamá: voy a poner una esquelita a los Reyes, para que me traigan unas botas nuevas, que éstas están muy rotas y, como papá no gana, no hay para comprarlas.

—Sí, hijo mío, sí; que te traigan unas botas—volvió a decir la madre sollozando.

A última hora de la noche, cuando Luisín estaba ya durmiendo tranquilamente, tal vez soñando con las botas, llaman a la puerta.

—¿Quién es?—contesta la madre.

—De parte de mi señorita, tome este paquete.

Coge la madre el paquete, lo desenvuelve y ve en él unas hermosas botas con una tarjeta que dice así: "Enterada de que su marido está sin trabajo y tal vez no tengan con qué obsequiar mañana a Luisín, que es tan bueno, he determinado disminuir los regalos que pensaba hacer a mi Paquito, que por cierto ha sido bastante malo en esa temporada, y mandar a usted esas botas, que creo que vendrán bien para su niño. Encomiéndeme a Dios. Suya afectísima, *Dolores R. de López*."

—¡Bendito sea Dios! ¡Y bendita sea su sacrosanta Religión, que sabe inspirar en los corazones tan bondadosos sentimientos! ¡Y qué contento se va a poner mañana el angelito de mi alma!

BALANCE ANUAL

Aunque muy brevemente, por falta de espacio, "La Hoja" va a hacer su propio balance y el de la parroquia, tanto en el orden espiritual como en el temporal.

La Hoja: Sigue su marcha triunfal. Tal vez haya perdido algo en su forma exterior; pero va siendo cada vez más difundida, puesto que se reparte a todos los vecinos de la parroquia con regularidad, y más leída y apreciada, produciendo por consiguiente más fruto. Se extendió además a muchas otras parroquias, llevando también a aquellos fieles la buena semilla.

Aún esperamos que durante este año se extienda muchísimo más, y encomendamos esto a las oraciones de los buenos feligreses.

Estado económico: Es mucho más floreciente que el año pasado. Teníamos un *déficit* de pesetas 340,25; ahora tenemos un *superávit* de pesetas 243,90. Es debida esta alza a la disminución de gastos en la publicación de "La Hoja", por hacerse en común con la de otras parroquias, y a la gran alza habida en la suscripción, con el llamamiento hecho a los feligreses al empezar el año.

Dios se lo pague y se lo aumente con creces a todos los que contribuyen; y aún hay algunos, no muchos, que aparecen en blanco en las listas pudiendo muy bien contribuir. Deben percatarse de la necesidad de esta obra; pues, si bien es verdad que hay mucha hambre en el cuerpo, aún hay mucha mayor necesidad del pan del alma, por falta del cual caen cada día innumerables hermanos nuestros en los abismos infernales, cuyo mal es infinitamente peor que todas las hambres, pestes, guerra, etc.

¡Y cuánto se puede hacer con recursos y cooperación personal, que también solicitamos!

La parroquia: Sabido es que "La Hoja" tiene como fin esencial el promover el bien de la parroquia. ¿Cómo marcha ésta?

Económicamente, bastante bien. Ya hemos dado cuenta de subvenciones recibidas y de proyectos que se irán realizando poco a poco. Pero en la parroquia lo más interesante es la parte espiritual. ¿Vamos adelantando algo en este sentido? Difícil es aquí hacer una estadística con números. Muchos dicen que las comuniones son el termómetro espiritual; las recibidas durante el año que terminó son éstas: Enero, 1.256; Febrero, 1.432; Marzo, 1.996; Abril, 1.989; Mayo, 1.918; Junio, 1.836; Julio, 1.252; Agosto, 1.126; Septiembre, 1.078; Octubre, 1.692; Noviembre, 1.414; Diciembre, 1.537. Total, 18.526. No podemos comparar, por no tener estadísticas anteriores; lo importante es que en este año vayamos aumentándolas y haciéndolas con mucho provecho.

Como igualmente que vayamos progresando en el Catecismo, cofradías y demás aspectos de la vida parroquial.

Encomendamos también a las oraciones de los Terciarios Franciscanos a la hermana, señorita Natividad Goy, fallecida en Jovellanos 14, el día 31, después de recibir con todo fervor los Santos Sacramentos y demás auxilios de la Religión. Con tal motivo, manifestamos nuestro sentimiento a su religiosa familia, deseando el eterno descanso del alma de la finada.

LOS CATECISMOS

Se celebran hoy el de niñas a la hora de costumbre y el de niños a las cinco, habiendo en ambos interesantes actos y reparto de premios.

Habrá adoración del Niño. Las niñas tienen comunión general el domingo próximo, a las ocho.